

Nuestras campañas

Todos los problemas, todos los caminos, todas las soluciones, son aquí planteadas en el mismo terreno; el terreno personal. Si alguien pretende la ejecución de una obra que merezca crítica y se le sale al paso con la reconvencción, con la censura o con el escándalo, no pretendáis que se lo explique, considerando la lucha como una campaña contra la obra en sí, sino como odio a su persona, como envidia, como mala fe.

¿Cuál es la razón de esta explicación y de esta creencia? Para quien viva nuestra vida, para quien respire este ambiente de insidia, de cobardía, de beocía, no cabe duda, la razón está en la vida misma. Y ello, casi siempre, es cierto: el móvil de todas las campañas, la cuerda que mueve todo el tinglado de la farsa, el nervio de toda crítica, o es el aliento de la soberbia o es el latido de la envidia. Y como nosotros ni somos soberbios, ni creemos que haya aquí hasta nadie digno de ser envidiado, es por lo que pretendemos fijar el alcance de nuestras censuras y nuestras reconvencciones.

Constantemente, a raíz de cada campaña, al borde del camino emprendido, al comienzo de la lucha para enderezar un entuerto, se nos grita con la misma cantinela: ¡cómo os metéis con don Fulanito!

Y es preciso, para evitar dudas, que hagamos una clara explicación en torno a este punto. Para nosotros, como para cualquiera, todo hombre de cargo tiene dos personalidades bien definidas: la privada y la pública. Nada nos importa la personalidad privada de cada hombre, podemos alabarla, podemos vituperarla, tener para ella amistad o rencor, pero sólo en privado hemos de hacer su alabanza o su crítica. Cuando emprendemos una campaña pública, es tan sólo de la personalidad pública de la que nos ocupamos, y en el camino puede ocurrirnos lo que nos sea una sola vez.

Y tengamos que fustigar, que zaherir, que desgarrar la personalidad pública de un hombre que en privado nos tiene con una amistad profunda y sincera. El acto será digno para él, como será digno para nosotros, pero en el campo público ya no hay más amistades que las amistades de ideal, no hay más deberes que los colectivos, ni más obligaciones que todas aquellas que atienden al bien común.

Por llevar al campo público deberes privados de amistad o de afecto es por lo que resultan estas cosas monstruosas que nosotros no tenemos más remedio que fustigar con saña y con encono.

Por deber hay que procurar que no ocupen cargos públicos aquellos que no posean virtudes públicas, porque, dignos en privado de toda clase de alabanzas y de respetos, no serán al frente de los pueblos un elemento desintegrante y blanco de la crítica y de la zorra.

Todas nuestras campañas no van sino a esta finalidad: hacer resurgir aquí donde parece que ha muerto el espíritu, y en las virtudes públicas.

ANTES DE LA FERIA

Señores de la comisión de festejos: esta ultimado el cartel de toros con una combinación de primeras tirnas que no nos satisface a la mitad mas uno de los «gilenos aficionados» pero que no es cosa de impugnar ahora cuando la comisión ha dado carpetazo a los deseos de los «gailistas», entre los cuales tengo la alta honra de contarme; está contratada la gran Maria y su cohorte, que si no naufragan en excursión de *laucha*, o se lastiman en carrera de auto, o se lisan en perenne ferrocarrilero, vendrán a recrearnos con su lujo y su arte en el Liceo.

Todo va estando en punto;

mejor empleo, bailan apretujados y sudorosos en un paterón.

Hace falta un festejo popular que robe gente a la plaza y que acredite la inventiva de los comisionados del Concejo. En la Alamedilla, parque preferido y desdénado, se podrían instalar recreos bulliciosos—tobogán, tiro al blanco, montaña rusa, juegos lícitos, pabellón iluminado,—y con el apoyo de una música, después de cercar los jardines, se podría cobrar una perrita gruesa, módica cuota que está al alcance de los mayores contribuyentes.

Creemos que el concejal se-



las gigantillas en cura de abolladuras y deterioros, el pirotécnico aprovisionando pólvora, los conceja es dispuestos a concurrir a la solemne fiesta catedralicia, don Enrique Esteban con la emoción precursora de la gran mañana en que se abrirá a la libre circulación de personas y carrioches su soñado puente, que es al fin palpable y andable realidad.

El dulzainero ensaya en su mágico canuto las más dulces melodías y parchea, trémulo, el hélico y bucólico tamboril, que suena triste y quejumbón en un corro de doloridos labriegos mientras las mozas y los gañanes, dando a la danza

don Durán tiene pensado algo sobre eso, y nos parece que a falta de otras maravillas, que están muy por encima de la debilidad pecuniaria del Concejo, no estaría mal un festejo como el que apuntamos ligeramente, que se completaría con otros pormenores de fácil y económica explotación.

Los bonos de pan para los pobres—para los pobres electores—necesitan completarse con un divertimento democrático.

Y aquí una frase final que se nos ocurre de repente: No solo de pan vive el hombre. Y mucho menos cuando a más de ser hombre es por lo menos apenador.

ANDAR Y VER

La política vizcaína

Balace de partidos.—Los conservadores liberalean.—Los liberales contra la libertad.—Los bizcaitarras prometen. Los socialistas se preparan.—Y vengan toreros.

La aparente calma en las luchas de partidos políticos no expresa sin duda la verdadera situación de las cosas en España entera, y como en España, en Bilbao.

Fué la capital de Vizcaya durante muchos años plaza fuerte del socialismo y del republicanismo mesocrático. La preocupación de los negocios era en cambio la única plataforma del resto de los hombres de cultura—de poca cultura generalmente.

Pero desde hace algún tiempo, y sin que las masas socialistas y republicanas hayan dejado de ser mayoría, se observa en los otros partidos una labor por el aumento y organización de sus fuerzas, que por lo menos revela el haberse dado cuenta de la insuficiencia del dinero en lo que concierne al gobierno político de los pueblos. Así el plutocrático tiende a virar en conservatismo político, más que en bizcaitarrismo o en carlismo.

Son, en efecto, señaladamente los conservadores los que se esfuerzan por tener masa, imitando a los partidos democráticos en el arte de crearlos. No les falta, por lo tanto, su periódico diario *El Pueblo Vasco*; no les faltan sus comités centrales y de distritos, ni dejan de acudir a los *mitins* y aun a la organización de sociedades cooperativas de utilidad general.

Ellos son los que se usan de la prensa, los que tienen

vidio hace pocos meses la rectificación del censo electoral, con objeto de eliminar a unos miles de electores republicano-socialista. Convencidos estaban de que el procedimiento que intentaban no era todo lo legal que debía ser, pero lo intentaron y les salió bien en Bilbao, aunque se lo hayan echado abajo en la Audiencia de Burgos. Por cierto que ha ocurrido con este asunto un incidente de cierta gracia... liberal que merece apuntarse.

Los trabajos para rectificar el censo de que hablamos se hicieron con el consentimiento y el apoyo de los liberales bilbaínos, que no suman dos docenas, pero que gozan del poder. Pues bien, estos liberales, que sabían la poca legalidad del procedimiento emprendido, al ver que la Audiencia de Burgos denegaba sus propósitos, han protestado ruidosamente de la sentencia, creando un conflicto al Gobierno, pues el alcalde y los tenientes quisieron dejar sus varas respectivas, que hubieran pasado a poder de conservadores o republicanos. Gentes que se llaman liberales son las que han protestado de una sentencia del poder judicial que les contribuía en sus planes políticos. Así entendían el constitucionalismo y la autonomía del poder judicial.

Es que realmente son los conservadores los que mandan, los que inspiran la política

Y qué cosas más raras ocurren con el conservadurismo bizcaino! Junto a su sentido plutocrático, late una aspiración a conquistar el beneficio de las masas. Al lado de conservadores que tiran a neos, hay conservadores que no son católicos siquiera. Y son conservadores los que defienden las mermas hechas en sus fueros por Cánovas del Castillo.

Es que todos ellos sienten, como dice Berthelot, que la base y dogma fundamental del conservatismo es la utilidad social, primordial a la justicia social, base de la democracia.

Los bizcaitarras.

Los bizcaitarras tienen ahora una aparente eflorescencia. Su plataforma de recabar los antiguos fueros, recabando para la Iglesia unas supremacías que ya nadie le concede, y juntando todo esto a un vago sentido nacionalista, les ha deparado algún apoyo del clero rural. Hasta se dice en estos momentos que llegarán a publicar un periódico diario... ¡Vano empeño! Sería mejor para destrozarlos que tuvieran ese periódico y hasta su diputado en el Congreso. La gente ignora que hoy les corre, se vencerá bien pronto de que como el agua pasada no corre molino, el bizcaitarrismo se promete desvanecer a la historia, mientras se calienta al sol del progreso.

En tanto los socialistas y republicanos van lentamente restaurándose de los golpes recibidos en el año pasado. Que siguen siendo legión lo prueba el número de lectores de *El Liberal*, mayor que el de todos los demás periódicos juntos. Y que los vejanimes porque se les hizo pasar a los obreros, los han irritado más que otra cosa, prueba también el entusiasmo que sienten por sus jefes. *Lact anguis sub herba*.

El estado económico ha mejorado, no obstante la pasada crisis.

Muy pronto se derribará el cuartel de San Francisco, convirtiéndose en un parque su extenso solar, que dará ventilación y alegría a un barrio de pobres. La edificación de nuevos cuarteles a su vez disminuirá el hacinamiento de viviendas. Y este es el magno problema de la vida de Bilbao, en donde viven las gentes como en sardinas en banasta, contribuyendo a que la cifra de la tuberculosis continúe siendo un espanto.

Lo cual no parece inquietar a la mayoría de los *chimbos* que ahora, por lo menos, no habían más que de las burradas de *Lecumberri*, el arte del *Torquito*, y el amenguado crédito del *Cocherito*.

Porque en Bilbao existe ya una escuela de traumaquia, que promete oscurecer a la de Córdoba.

Fa-Presto.

SENSIBLE PÉRDIDA

La muerte de don Eusebio Lasala, ha privado a la magistratura española de un funcionario dignísimo y probo.

Hombre pundonoroso, tenía exacto concepto de los deberes que su cargo le imponía y los cumplía siempre sin obedecer a otros estímulos que los de su propia conciencia.

En la Audiencia provincial de Salamanca desempeñó la tenencia de la fiscalía, y cuando ascendió a magistrado se quedó entre nosotros, siendo recibido su nombramiento con agrado de todas las personas que le conocíamos.

Como fiscal primero, y como magistrado después, procedió con exquisita delicadeza en todo momento, siendo justísimo adisimo en su manera de obrar, y poniendo especial cuidado en servir a la justicia antes que a nada ni a nadie.

Reza su obituario haber sido un hombre de bien, de gran probidad, de gran dignidad, de gran honradez, de gran pureza, de gran sencillez, de gran modestia, de gran humildad, de gran caridad, de gran generosidad, de gran nobleza, de gran valentía, de gran firmeza, de gran constancia, de gran perseverancia, de gran paciencia, de gran mansedumbre, de gran dulzura, de gran benignidad, de gran clemencia, de gran indulgencia, de gran misericordia, de gran piedad, de gran ternura, de gran amor, de gran fe, de gran esperanza, de gran caridad, de gran virtud, de gran santidad, de gran gloria, de gran honra, de gran respeto, de gran veneración, de gran reverencia, de gran obediencia, de gran sumisión, de gran respeto, de gran veneración, de gran reverencia, de gran obediencia, de gran sumisión.

Segundo acto

El fuego protagonista.—El coro general.—Las mangas cómicas y el "buen deseo", del que Dios nos libre.

En el número que publicó LA CIUDAD el 11 de Mayo, nos lamentábamos a dos columnas del vergonzoso estado del servicio de incendios; hoy nos lamentamos a dos columnas también, y dentro de unas semanas volveremos, *Deo volente*, a la lamentación.

Menos mal que en Salamanca llegamos pocas veces a la nota culminante; los incendios son aquí, por regla general, muy discretos y prudentes; llamadas aparentadoras, volteo de campanas, bocinas alarmantes, tumulto, bulullo, devastación de la manzana amenazada destruida por el buen deseo de los vecinos temerarios, pero al final, cuando ya descansa el arquitecto, retirándose con el grupo solemnisimo de concejales, aparece el ave Fenix (sociedad aseguradora), prometiendo rehacer con la póliza los estragos del fuego, que nunca llegan a cifras fabulosas.

Total nada: el fuego se somete irónicamente porque tal es su voluntad, y las llamas últimas parecen burlarse donosamente de los ridículos aparatos de hierro viejo que se quejan bajo la opresión de diez forzudos ciudadanos.

Lo malo es que detrás de estos modestos ensayos puede venir un espectáculo formal con sus cadáveres y sus listados y con el consiguiente decorado de casas deshechas y ruinas calcinadas.

Al día siguiente de la catástrofe se reunirá en sesión extraordinaria el Ayuntamiento después de haber presidido, con el obispo y el gobernador, el entierro de las víctimas.

Se pronunciarán sensacionales discursos, prevaleciendo la idea de reorganizar seriamente el servicio.

El Adelanto dirá que han sido desoidos los artículos de fondo escritos en sus veinte y ocho años de publicación.

Pues bien, el día once de mayo, publicábamos el siguiente artículo que estamos dispuestos a reproducir una vez por mes.

POR INTERES DE TOJOS

El fuego desarrollado noches pasadas en la calle de la Luna, ha servido para patentizar un hecho de todos conocido en Salamanca: que caremos de material de incendios y de un cuerpo de bomberos constituido por personas idóneas y convenientemente organizado.

A las once de la noche se conoció la existencia del fuego; inmediatamente sonaron las campanas de las torres, las bocinas de los serenos y guardias pidiendo socorro, acudieron las autoridades, los bomberos, los agentes de servicio, la guardia civil, las bombas de incendios y a las tres de la madrugada no se había conseguido el funcionamiento de dichos aparatos.

E. de Castro.

COSAS DE JUSTICIA

El presidente de la Audiencia.

Don Antonio Casas y Criado, presidente de esta Audiencia provincial, ha sido trasladado con igual cargo a la de Zamora, en virtud de reciente decreto que le hace incompatible en Salamanca por llevar más de ocho años de residencia entre nosotros.

El señor Casas es un funcionario modelo, y como particular sabe conquistarse las simpatías de cuantos le conocen, por su llaneza y afable trato, sin que ello sea obstáculo para que se mantenga siempre en el lugar que le corresponde.

Nuestro sentir es que se ausente el hombre por tantos motivos.

El material de incendios disponible en Salamanca se halla descompuesto, estropeado e inservible. Los primeros auxilios—mejor diríamos los primeros y los últimos—fueron prestados como en el más modesto lugarejo, transportando cubos de mano en mano, y llenándolos con agua extraída de un pozo.

Las únicas bombas que allí funcionaron son de propiedad particular; una pertenece a las compañías de ferrocarriles y la otra al Banco de España.

Pero lo más triste de todo, es que no se pueden formular cargos por tales deficiencias contra el Ayuntamiento, el cual no puede hacer milagros, y milagro sería, y muy grande, que el servicio de incendios fuera bueno, estando dotado de los presupuestos municipales con una miserable cantidad, insuficiente hasta para adquirir una modesta máquina.

¿No es todo esto tan elocuente como lamentable? ¿No merece atención, y, sobre todo, urgente remedio?

Aquí, en esta ciudad, en donde cada tres personas constituyen una asociación para algo; que existen sociedades del tiro nacional, de la mendicidad, excursionista, de caza, de pesca, de seguros mutuos, de turismo y otras tantas y más que las enumeradas, nada perderíamos con aumentar una al número de las registradas.

Los salmantinos son generosos de corazón: cien mil veces lo han demostrado. Aprovechese esta buena cualidad y constituyese una asociación de la que pueden formar parte todos los vecinos pagando cuotas mensuales desde cinco céntimos hasta cinco pesetas, a fin de organizar convenientemente un cuerpo de bomberos voluntarios y adquirir material de incendios.

La base de todo ello podría ser una subvención del Ayuntamiento, consistente en la cantidad presupuestada para atender a este servicio, la donación del material con que hoy cuenta y la cantidad con que se subscribiría la Diputación provincial, dueña aquí de varios edificios.

La asociación contra incendios, de la cual formaría parte el cuerpo de bomberos voluntarios, sería más útil que cualesquiera de las que hoy se hallan aquí domiciliadas, y sus fines tan nobles como los que más.

Si la idea no parece descabellada, que la recoja la prensa diaria, que la ampare y la concrete en una fórmula, y con su protección y con la ayuda de todos, fácil sería disponer en Salamanca de un brillante cuerpo de bomberos voluntarios.

Voluntarios no han de faltar.

Voluntarios no han de faltar.

E. de Castro.

muchas prosperidades en su vida.

Para sustituir al señor Casas ha sido nombrado el señor don Antonio Santiniste Ubeda, a quien no tenemos el gusto de conocer.

Un crimen.

En el pueblo de Céspedes, del partido de Béjar, ha sido muerto alevosamente el médico municipal don Leopoldo Soler.

El crimen permanece hasta ahora en el misterio sin conocerse a los autores ni las causas á que haya obedecido.

El juzgado de instrucción de Béjar se ha trasladado al lugar del suceso para insinuar las consiguientes diligencias sumarias.

A la familia del señor Soler damos nuestro más sentido pésame.



CINE Y FONÓGRAFO

MISA Y MESA

A Mariano Nuñez

¡Bien, Mariano, muy bien por tu... Misa y mesa... Celebrar el centenario de la arapilese... con misas no le acompaña sino dentro de un santuario, y con unos funerales y un gran sermón en la misa, será cosa muy precisa y obligada en esos días; pero preténbase con y de todas las maneras, resulta solo fey y más casi tanto como... Falta balle al acto... que estará bien y en su punto, pero que huele a difunto, algo que más grito fuese. Con tu merienda sencilla... dásle ese algo substancioso; que cualquier acto piadoso está mejor con tortilla. Hoy ya sí que está completa la tal conmemoración: por la mañana sermón; por la tarde una chuleta. Un recuerdo y un placer se tendrán así a la par: primeramente, a rezar, seguidamente, a comer. Después de oír a Jarrín a quien la piedad inspira, el viajecito, la jura, la merienda por testin. Lo alegre con lo patriótico juntos y en consorcio grato; ¿y quién será el mentecato que halle el conjunto estrambótico?

Lástima que El Adelanto que pondrá en planta la idea tanta guita no posea que pueda sin gran quebranto, gastándose algunos miles, y aumentando sus favores, llenar de merendadores los dos tesos de Arapiles. No pidamos ciertas gangas que bastante es con lo hecho y nadie tiene derecho a pegarte tantas mangas. Tengamos más discreción, que yo por mí me limito a remitirte suserito un cupón y otro cupón, por si me sale la cuenta, y en el dichoso sorteo logro según lo deseo ser uno de los cincuenta. Porque como no sea así, tan escasa anda la hacienda, que creo no habrá merienda ni Arapiles para mí. Solo una pregunta escueta te haré, como tú te prestes a contestar; no contestes si te parece indiscreta. ¿En la merienda ofrecida con rumbo tan noble y fino, habrá vino o no habrá vino? ¿hay bebida o no hay bebida? Ni esta mi duda te extrañe ni creas que yo atrevido con exponerla, he pido una copa de Champagne. Yo te exporgo una opinión diciéndote muy formal, que allí no estaría mal un poco de pelón. Si el menú se desmenuza se cena de ver, imagino que falta un poco de vino tras la carne y la merluza. Y yo la pregunta te hago, por lo que ya supondrás; si es que tú allí no lo das yo llevaré para un trago. Que en días como aquel día fecha de la gran jornada, no debemos hacer nada si no es llenos de alegría. Y en aquel santo lugar que no se ve sin placer, yo necesito tener un baso con que brindar, por Wellington y Cotón, por nuestro gran guerrillero, aquel charro noble y fiero a la par, como el león. Y brindaré temerario si la lengua se me excita, porque el cielo me permita llegar a otro centenario. Picarín.

CAFE DE LA PERLA Especialidad en banquetes y lunchs. Servicio esmerado. Precios sin competencia

¡Bárbaros!

El salvaje asesinato de Leopoldo Soler y la vergonzosa solidaridad de esos vecinos de Céspedes, que parecen juramentados para callar, cegando los ojos de la civilización no luce por igual sobre todos los lugares, y que al lado de un pueblo educado y cívico pueden existir esos manchones de primitivismo bárbaro, donde se traman cobardes planes para cubrir sangrienta y horrorosamente rencores y agravios.

Este joven médico asesinado habiaba hace pocos días en Salamanca de aquejas gentes y se factaba, con natural orgullo, de haber dominado a fuerza de hábiles contemplaciones sobre aquella kabita, que acá o preparase ya el golpe comarde.

Y es verdad que dominaba. El ingenio y la cultura dominaba momentáneamente en un centro bárbaro, pero esa sumisión aparente, que da mayores bríos y tranquila confianza al triunfador, escante siempre el mal instinto, que no se desvanece ni apaga, sino que saca afuera, en la ocasión más imprevista, sus maldades fieras y su impulso montañés.

No es este un crimen de tantos; lo sería, a pesar del saivaje ensañamiento y de la furia brutal con que se lanzaron sobre el hombre indefenso y confiado, si de entre ese montón de vecinos hubiese salido la voz valiente de la acusación. Pero lo triste es que, a la hora en que escribimos, los hombres de aquella aldea no aciertan a sospechar siquiera, ni menos a señalar el rumbo y camino que puede llevar a buen paradero a la justicia. Seguirían conviviendo—si en su mano estuviera—unos con otros, los nobles y buenos con los malvados y cobardes, los honrados con los bandidos y pasarían a lo mejor a beber vino en alegre comparsa pisando juntos el lugar maldito de la hazaña.

Luego, cuando avance la justicia y ll que—si llega—la escena teatral del juicio, desfilarán ante el jurado esos tipos, ac tan perversa catadura, que ponen la vista baja en la forma de los estrados y se defienden cazurramente de los interrogatorios con embustes y trapacerías, empleando su malicia aldeana en buscar el portón por donde pueda salir a la libertad salvaje de la sierra el compañero del banquillo.

Si así fuera, merecerían que se les dejara entregados a subbarbarie, acotando el término con altas vallas para que no pudiera llegar a ellos ni la muestra de la civilización que, hoy por hoy, está en sus calesvitamente asesinada.

Para Leopoldo Soler—a quien conocimos y tratamos—no van a salir de nuestra planta falsas hipótesis ni fantásticos epitafios; era un buen muchacho, campechano y noblote, conocedor de su profesión y, sobre todo, un temperamento algo inquieto y desordenado, de aquellos que atronan una nota de juveniles arrebatos en los tiempos de la política escolar, cuando Crescencio Escuita era un fogoso tribuno, predicador de bizarras rebeldías y se hacía republica radical con ingeniosos discursos metafóricos en el círculo de la calle del Prior.

Aquello acabó con los sacrificios del 2 de Abril; pero la fogosidad dominadora y la pasión desconcertada y arbitraria quedó raíces en algunos estudiantes de entonces, y Leopoldo Soler ha muerto asesinado por aquella equivocada manerade entender la valentía como un temerario domador, a quien los tigres, falsamente sumisos, destrozan un día con fieros y vengativos zarpaos.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Clínica del doctor Alonso Profesor del Instituto Oftalmológico nacional Plaza de la Libertad, 9, Salamanca. Consulta de once a una. En Peñaranda; los Jueves, Hotel Comercio. En Ciudad Rodrigo; del 1.º de agosto al 1.º de septiembre, Hotel Salgado. GERARDO GONZALEZ MORENO Corredor de comercio, Louja de la Carcel, 8.-SALAMANCA

EL SANATORIO DEL DOCTOR DIEZ

Diferencia existe entre estos modernos artistas puleros y certeros, del bisturí, y aquellos cirujanos matarifes de manga remangada y cuchilla a la mano que sangraban al



El doctor don Francisco Diez, fundador y propietario del sanatorio.

pobre cuerpo, serrando, cortando y cosiendo huesos y cuero, todo ello en un cuarto de posada o en un cuartucho particular, auxiliándose de cacharros caseros, teniendo a la

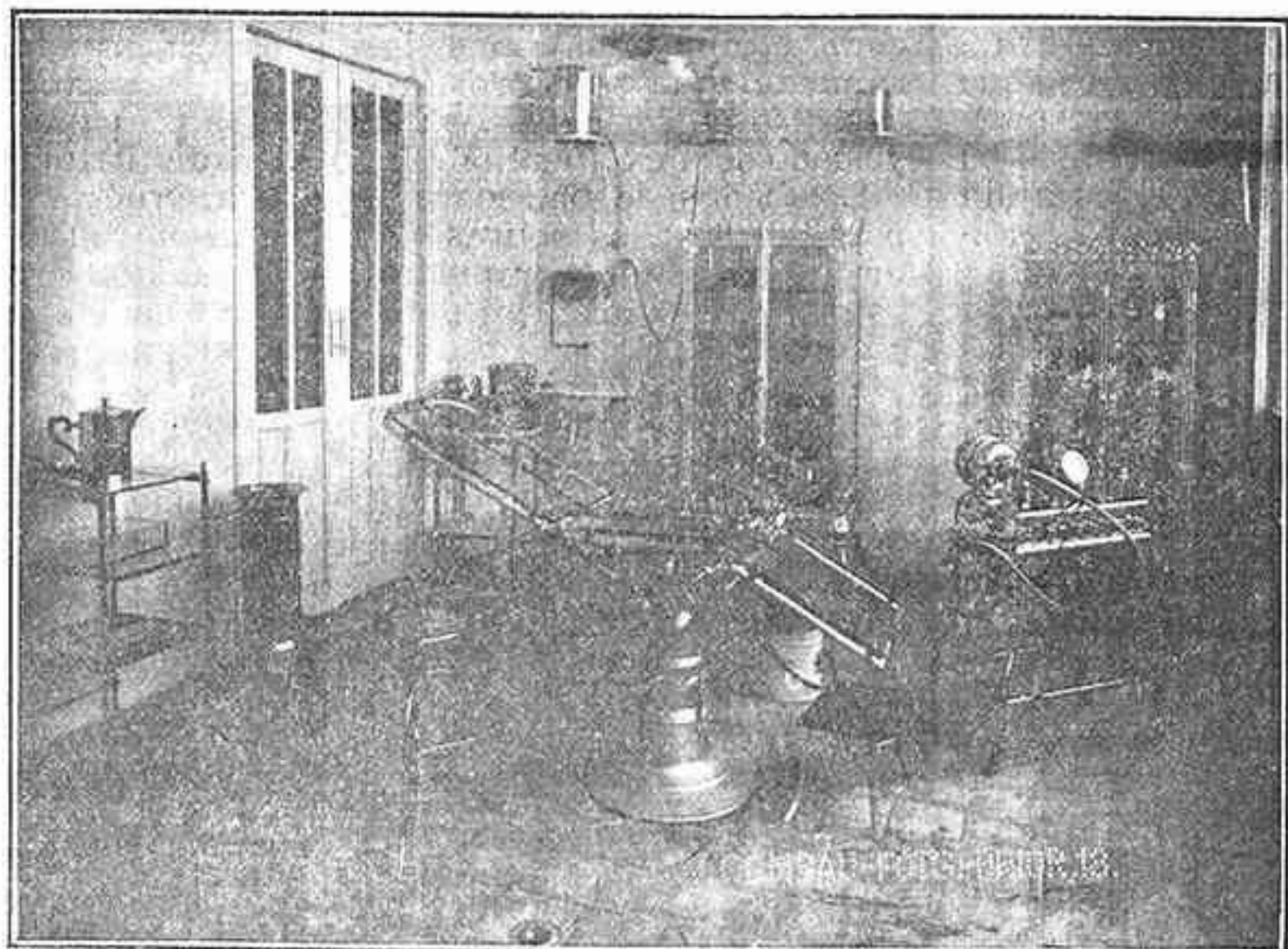
toda la complicada maquinaria del organismo. Mas si alguna vez tenemos que entregar nuestro muy amado cuerpo a las manos lavadas y fenicadas de un ciru-

luz, aleja la idea de la muerte y aun la del miedoso temor a los padecimientos humanos. Viendo aquella rabirosa alegría del cielo y la cupula de la Catedral, que se descubre desde la preciosa cama de los sacrificios, se toma o se debe tomar el clorofono sin gran desconfianza, porque a nadie se le ocurre, por malillo que esté, que pueda dejarse con tan poca solemnidad un mundo tan bello y tan soleado; y al despertar debe ser un alegrón mayúsculo encontrarse de nuevo con el emborrio recordado como un gigantesco caso sobre el cielo azul, y verlo todo como quien viene de lejos, de otro país y descubre a su patria entre la luz naciente, indecisa, de la aurora. El instrumental colocado en las vitrinas, el cubo automático—que ha sustituido a la horrible palangana «hospitalaria»—todos los preciosos y para mí enigmáticos utensilios están allí, tan nuevecitos y tentucientes; parecen herramientas de lujo adquiridas por un caprichoso señorón para entretener sus horas de ocio en labores de talla fina.

Vaya por allí no solo la humanidad doliente y paciente, sino todos los que no puedan creer que en aquella casita de la calle del Jesús se esconde ese soberbio rincón donde el doctor Diez, sacrificando y «sagrando» su bolsa, ha logrado reunir todo lo que, manejado por su talento y habilidad, puede ser la salvación de los desesperados y el consolatrix afflictorum de tanto infeliz enfermo. Aquí os describiré otra pluma más entendida la parte técnica de la instalación. A mí solo me toca admirarme de que Paço Diez haya te-

Uno de los médicos del sanatorio nos envía las siguientes notas.

Vistas las dificultades que tenemos al operar en posadas y casas particulares, fue motivo de la construcción de un sanatorio quirúrgico. Como todo sanatorio, está dotado de una sala de operaciones a la altura de las paredes perfectadas con sus paredes impermeables, las condiciones para hacer una buena desinfección; aneja sala de operaciones estéril, asepsia, donde se preparan los enfermos y operador con sus ayudantes para intervenir. Estas dos salas están dotadas de todo el material necesario para las más delicadas operaciones de ginecología, cirugía; en general se ha puesto empeño en perfeccionar el material eléctrico, que simplifica mucho las operaciones de huesos (osteotomías, resecciones, trepanaciones, osteomiasis).

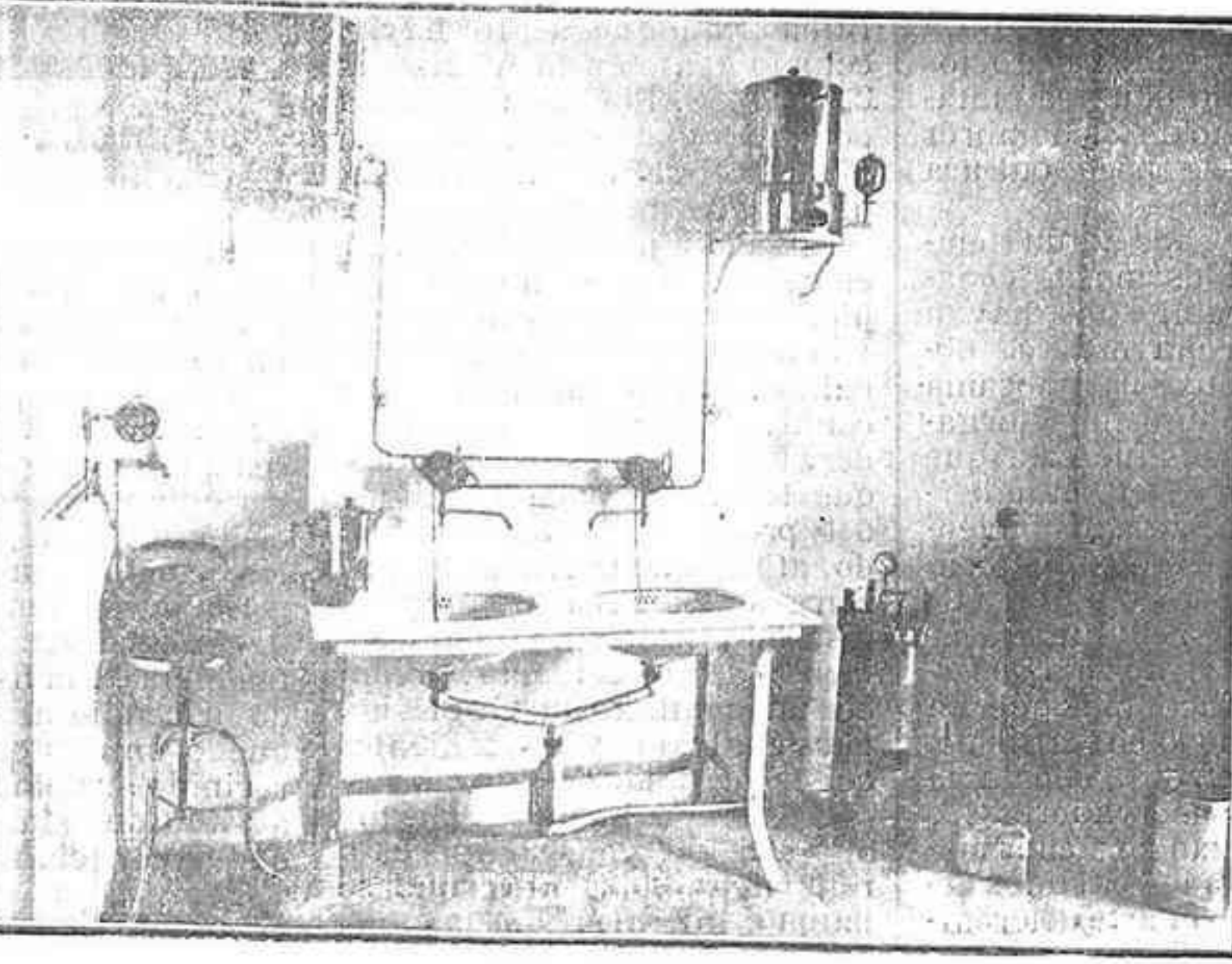


Sala de operaciones, vista parcial.

victima tirada a la larga sobre la misma mesa de cocina, dando los berridos de rigor, porque no había anestesia posible para distraer a un «sacrificado» de aquella escena espeluznante y carnífera. Yo no dire que ahora «de-

jano, que sea nuestra hora de prueba en una sala como esa magnífica sala del sanatorio del doctor Diez, donde todo parece decirnos que no es cosa de temblar, si no casi casi de darse el gusto de ofrecer como «primera materia» para

nido el noble tesón de emplear parte del gran caudal de su talento y buenos puñados de plata en esa obra que honra a la ciudad, porque es un alarde de progreso, del verdadero y alto progreso que nos trae laciencia para el me-



Sala de asepsia.

gusto el entrar en una clínica como la de Paço Diez, en calidad de «caso»; muy bien se está, sin duda, en aquella magnífica cama operatoria de biselados cristales, en el

que reforme y reconstruya nuestro atropellado cuerpo el arte, bello y sabio, del señor operador. Por de pronto, la claridad de

joramiento de la humanidad. Además, el doctor Diez ha puesto su sanatorio a disposición de todos sus compañeros de profesión, que podrán ope-

to, que es un rasgo de generoso compañerismo, hará ese sanatorio pueda tener poco tiempo una historia de gran provecho para el estudio de los médicos salmantinos que podrán encontrar en el libro de los casos intervenidos y operados, la enseñanza práctica para su profesión, que da la experiencia combinando teorías o deshaciendo errores.

La información gráfica de la soberbia instalación. Basta decir que el joven y habilísimo operador salmantino ha recogido para su estudio todo lo que ha observado probado como bueno en enseñanzas del extranjero, especialmente en París, donde el doctor Doyen, conocido sanatorio Doyen, conoció la inspiración para hacer en Salamanca este ensayo que llama con simpática modestia, pero que será, con el tiempo, o mucho nos engañemos, un sanatorio regional de la Escuela salmantina gloria de su fundador.

La ciudad felicita al doctor Diez y desea que en esas salas magníficas se siempre la ciencia del médico y la ciencia del operador.

Las esterilizaciones se efectúan con toda la pulcritud en la sala de asepsia, desde el material (el cual se esteriliza con estufas secas o húmedas presión) hasta los enfermos vestimentas, pues el secreto de la moderna cirugía está en saber limpiar bien y tener un poco de arte con conocimientos anatómicos. El personal completamente docto y competente, y los enfermos que están con la mayor comodidad e independencia, para lo cual hay habitaciones aisladas donde los enfermos pueden llevar con tranquilidad asistencia esmerada los días siguientes a su operación.

El exrey de Portugal y las bambalinas

Mientras Paiva Couceiro sus secuaces rompen lanzas en puentes en favor de la causa realista y reventando a la vez la vecina, el exrey don Manuel parece que se distrae con las estrellas del arte, que tan bien proporcionan disgusto. Dígalo sino el que habrá conocido estos días, en que su hija la señorita Gaby Deshayes, tan discutida en el respectivo de sus facultades coreográficas. La señorita Gaby Deshayes, aquella joven alegre que se quedó—con la mano izquierda—las puertas de la gloria coreográfica. Llamada a Portugal para revelar al joven don Manuel los secretos de la mayor importancia, convirtiéndose pronto en estrella de un dosel real. Después cantó y bailó, como un artista natural, en todos los music-hall del mundo, pero con las mismas reales aptitudes de antes. Pero hete aquí que un distinguido periodista del Charivari, en París, el señor Ernest Carlos, se ha permitido llamar a la señora, y como semejante apelo es realmente monstruoso aplicado a la señorita Gaby, ésta ha llevado a los tribunales al periódico y al periodista. ¡Qué penal! Realmente la vivacidad del calli-ativo no tiene el alcance que le quiere dar, la señorita

LAS DOS TORRES

La torre de Villamenor y la de Aldeamojada, altas y esbeltas, son a manera de centinelas avanzadas de la llanura armenesa.

La una desde lo alto y la otra en lo hondo, tienen de cuando en cuando, de domingo a domingo casi siempre, sus coloquios, en los cuales la murmuración, propia de los hombres, constituye toda la miga y enjundia, siendo el aire galeoto y tercero de estos chismes y cuentos de campanario.

En una mañana de otoño, fresca y húmeda, en que las ondulaciones sonoras volaban como palomas mensajeras, de la una a la otra torre por el puro ambiente, pude sorprender y traducir, pues se entendían en latín macarrónico, la siguiente conversación entre ambas campanudas eminentes:

—¿Qué callada has estado desde el último domingo...

—No lo creas, el jueves toqué a muerto por el tío Apolinar; pero venía el viento contrario, y no me oíste aunque te di buenas voces.

—¿Murio el viejo Apolinar, el tío de los Silbantes?

—Y dejando buenas onzas; así me sacudía las campanas y chilejas con tanto gusto el sacristán, esperando albricias de los sobrinos.

—Y tú llorarias como una Magdalena...

—Yo, hija, al son que me tocan, baño.

—Te alabo la franqueza. Y dí, ¿el tío Apolinar iba muerto de veras, o lo de morir se fue una broma que jugaba a los Silbantes?

—No mala broma; bien claro oí que le cantaban el responso, largo y solemne; después, inclinando las andas, dejaron caer el pesado cuerpo en la nueva, y luego Perico, el enterrador, sin duda por halagar a los sobrinos que estaban presentes, echó sobre ella tierra y más tierra, y la apretaba con los pies, como diciendo: de ésta no saldrá...

—Pues hija, se ha equivocado Perico el enterrador; porque aquella misma noche velaba yo para tocar a sermón, y como el cementerio está casi tan cerca de mí como de ti, vi salir de la huesa, sin romperla ni mancharla, al propio tío Apolinar en carne mortal; y, como si se levantara de dormir la siesta en el escaño, templó la correa del azafrán, se subió el cinto a las caderas, sonóse pulcramente la nariz, apoyando en ella el índice de la derecha mano, y echó a andar hacia el lugar con la misma decisión que antes de enterrado, iba a concertar o a firmar un pacto de retro.

—¿Tú has soñado?

—¿Qué he soñado? ¿Si conoceré yo al tío Apolinar? ¿A que no sabes dónde le vi entrar cuando llegó al lugar?

—¿Dónde?

—Hija, blanco y migao: en casa de la tía Rufa.

—¿Tú inventas.

—¿Qué invento? Pues mira ahora mismo allá, en la huerta, discutiendo con su víctima.

—Si no es él, si es el hortelano.

—Te engañas; es el mismo Apolinar, que ha vuelto del otro mundo a pedir una perrachica que le quedó a deber en la cuenta de los diez mil reales.

—¿Tú siempre tan bromista.

—A la fuerza, hija. Ahora me está repicando las campanas el hijo del herrero, que es capaz de hacerlas añicos, con tal de que llegue el sonete hasta tu pueblo y lo oiga la Ceferina.

—Buen caso le hace la Ceferina... como que mientras él repica, ella se divierte bailando como una peonza con el entena del tío Ceval.

—Para eso hemos quedado, hija: para repicar por Apolinar y Ceferinas. Cuando una lo piensa, le entran ganas de precipitar las ruinas que anuncian estas grietas.

—No deseo yo tal cosa, antes me siento orgullosa de mi elevada misión; porque, ¿hay nada más hermoso que anunciar el alba, cuando los primeros resplandores del Oriente cruzan por mis ventanales, y asistir a ese despertar de la naturaleza? Y luego, cuando el sol dominguero alegrá las calles del lugar, ¿hay algo más bello que el ver lo que mueve y anima el repique de nuestras campanas?

—¿Y qué de exámenes se trata, si fueran sujetos por el...

fama, en cuyo reverbero se quebran los rayos del sol matutino, a levantarse a las puertas de la casa, y las mozas con el pañuelo blanco de *embajo* recien *mitato*, y el de color de rosa encima cruzado sobre el pecho, sacudiendo la mantilla de rocador, que trasciende a cien leguas a membrillo? ¿No te engañe de placer el ver venir hacia ti la gente, acudiendo a tu llamamiento?

Y al atardecer, cuando das el toque de oraciones, y el tañido de tus campanas vibra en el ambiente sereno y se extiende sobre los campos alumbrados por los carmines crepusculares, ¿no sientes orgullo de dar la nota solemne a ese cuadro admirable?

—No, amiga mía; nada de eso me impresionó, contestó tristemente la de Aldeamojada. Tú, no ves más que el lado pintoresco y bello de tu misión, y yo tengo una idea muy distinta de la mía; a tí te basta con ser una creación del arte, y yo aspiro a ser un símbolo de la fe; por eso, en medio de los tiempos que corren, el único toque que consuela mi alma son las tres solemnes campanadas con que anuncio a los que no están en la iglesia, que en aquel momento la hostia santa y el cáliz de la pasión se elevan ante el pueblo en manos del sacerdote.

Entonces siento alegría inefable al divisar allí en lo más lejano del pueblo al viejo tío Húsare, el héroe de la francesa, a cuyos tardos oídos apenas llegan mis acentos, doblar perezosamente las rodillas entorpecidas por la gota, soñar el pañuelo que ciñe sus guedejas blancas y decir con voz entrecortada y quejumbrosa:

«Adorámuste, Cristo, bendecímuste, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo».

Porque has de saber, que después de tantos años que estoy llamando los hombres a Dios, son pocos los que me escuchan con la religiosidad honda de ese tañido veterano, que en el último rincón del pueblo calienta al sol sus miembros ateridos.

Así dijo la torre de Aldeamojada, y calló quedando muda y triste, como de costumbre, mientras que allá, en el bajo, la de Villamenor continuó por mucho tiempo llenando el valle con el alegre repique de sus campanas.

Luis Maldonado.

NOTAS DE FUERA

Lumbrales.

Noticias.

Los exámenes de las escuelas públicas de esta villa, celebrados en la pasada semana, han resultado altamente satisfactorios, pues tanto la de párvulos, dirigida por doña Jenara Carrasco, como las elementales, que lo son por doña Tomasa Pérez y don Ramón López, han sido la admiración de la junta y del numeroso público que asistió a tales actos, recibiendo tan dignos cuanto celosos profesores justos y merecidos plácemes.

—Por el joven don Juan Suárez Blanco, ingeniero del Instituto geográfico del E. M. del ejército en la República Argentina, ha sido pedida la mano de la señorita, de sin par belleza, Julia Pontvianne, hija de esta localidad, en la que se atesoran las mas estimables prendas personales. Su enlace se realizará en breve.

—También se ha corrido ya las dos primeras amonestaciones del joven profesor de Madrid don Ricardo Miguel del Corral, nuestro particular amigo, con la bella y simpática joven Concepción Pablos, a quienes deseamos en su próximo enlace felicidades sin cuento e imprecadera dicha.

—El pasado día de San Pedro celebró sus días el abogado y activo industrial don Pedro Hernández Comerón, actual alcalde de esta villa, quien por sus grandes simpatías fué objeto de innumerables felicitaciones.

—Objeto de grandes elogios es el proceder de este Ayuntamiento ante el brillante resultado de los exámenes en las escuelas públicas destinando una crecida cantidad para premios que, por partes iguales, se repartieron en cada escuela, consistentes en hermosos mirros de la casa Calleja de Madrid.

—Ya que de exámenes se trata, ¿qué serán sujetos por el...

los días festivos, y durante hace algunos años, vienen disputándose el triunfo en el café de la Frontera, llamando esta célebre partida la atención de los espectadores que se interesan por unos u otros contendientes.

Las partidas jugadas cada día se anotan en presencia del público, en favor de unos u otros jugadores, cual si fueran esculpidas en mármoles o si de ellas se tomase fe notarial.

Chico.

Peñaranda. Fallecimiento.

El domingo último falleció nuestro querido amigo don Adolfo Rodríguez Pérez.

A los veinte años de edad dejó la vida, cuando ésta le brindaba placeres, dichas, alegrías: la muerte entenebrece y aniquila el corazón de los que quedan para llorar al ser idolatrado, y es más intensa la pena si sucumbe la juventud que era esperanza de los padres, consuelo del hogar.

Dolor intenso atormenta a los padres del amigo cariñoso, que con santa resignación, paciencia continua y valentía probada soportó los dolores y angustias de cruel enfermedad; al llegar la muerte la esperó con la tranquilidad del justo.

Fué trabajador y laborioso comerciante en el que cifraban los suyos todos los anhelos del mañana; cariñoso amigo que tenía para todos bondades y atenciones, y su muerte, sentida por ser joven, mucho más lo fué por las prendas que atesoraba.

La conducción del cadáver a la última morada fué una verdadera manifestación de duelo; por la casa mortuoria desfiló Peñaranda entera para testimoniar a los padres del muerto el dolor sentido por tan tremenda desgracia.

A nuestro querido amigo, don Eleuterio Rodríguez Redondo y su distinguida familia le reiteramos el más sentido pésame, nos asociamos a sus sufrimientos y tengan presente que nunca olvidaremos al muerto, que vivirá en nuestros recuerdos.

Una conferencia.

El lunes último dió una conferencia en el Círculo Casino, el sabio catedrático de Física de la facultad de Ciencias de Cádiz, nuestro querido amigo don Arturo Pérez Martín, que ha permanecido unos días en esta ciudad acompañado de su distinguida esposa, en la casa de los señores de Moreno Blanco.

El señor Pérez Martín fué hace tiempo profesor del colegio de segunda enseñanza de esta población, a la que profesó sincero y leal afecto: marchó hace cinco años a Costa Rica, para regentar el Liceo Escolar de aquella república; allí hizo fecunda labor de enseñanza, y sus proyectos y planes pedagógicos cristalizaban en las Ordenes y Decretos del Presidente.

Vuelve a España con honores y respetos, y con anhelos de coadyuvar, con su talento, en beneficio de la instrucción de su patria.

La conferencia fué amena, interesante, instructiva; con facilidad pasmosa describió el proceso de la historia de Costa Rica, su clima, su fama, su flora, sus costumbres, sus instituciones políticas, y en sus palabras ponía siempre la intención clara de su cerebro.

El numeroso auditorio tributó al conferenciante los homenajes merecidos, y aplaudió con entusiasmo.

Todo comentario sobra ante los merecimientos del amigo: es hombre modesto y se lastimaría si el cronista se excediese en *autobombo* y adjetivos rebuscados.

El martes marchó con su señora para Valladolid.

Noticias.

Se encuentra enferma una de las hijas de nuestro amigo don Manuel Galán, procurador de los tribunales.

Deseamos su alivio.

—Ya están restablecidos los enfermitos, hijos de nuestros amigos, don Juan Junquera, don Francisco Dieguez y don José Avila.

—El sábado último llegó de Madrid, para pasar el verano en esta ciudad, nuestro amigo el diputado a Cortes por este distrito don Eustaquio Avila, acompañado de su distinguida esposa y de sus hijas.

—Han salido por ferrocarril en la pasada semana la una...

CABOS SUELTOS

Han pasado estos días por Salamanca algunos aguerridos conspiradores portugueses, con fieltro amplio y estupidas espuelas.

Mezclados entre la pacífica burguesía de la acera de los hombres esos bravos amparadores del rey Manolo, se llevaban la admiración de las gentes.

Pero convendría, para tranquilidad y satisfacción del vecindario, que llevasen los tales realistas una marca o distintivo que les acreditase de conspiradores auténticos.

Porque a lo mejor se sueña una joven romántica con un fiero león lusitano visto en la Plaza y resulta que es un honrado chalan de Barca o un comisionado de Figueira que viene a dar las gracias por los bombos a Juan de Salamanca o a presentar sus respetos a don Eduardo No.

Por si acaso, desconfiad de las falsificaciones.

Los paseos, polvorientos, desiertos.

No sale nadie de su hura. ¿Qué hace en los anocheceres el señorío local?

¿Estarán todos en playas o dehesas?

El contratista de las sillas se hace esas preguntas contemplando con melancolía los tatonarios de billetes.

Pero llega el jueves o el domingo y podemos sonreírnos de las grandes estaciones veraniegas.

Esto debe llenar de legítimo orgullo a esos beneméritos profesores que rompen, desde el templete, en cadenciosos estrépitos orquestales.

Se ama la música, lector, se ama el divino arte. Y parece mentira que con esta pasión que sentimos por los conciertos tengamos abandonado y empeñado el colosal piano de la fallecida Filarmónica.

El catalán de cierta edad que contó sus proyectos a Sánchez Gómez, ha tenido que marcharse con el cinematógrafo a otra parte, por que en esta divertida ciudad le amenazaron con la muerte en garrote vil o poco menos.

Hizo bien en marcharse el catalán; a Salamanca no se puede venir más que a ver la catedral vieja y eso mientras no les moleste a los prestigiosos vecinos de la torre del Gallo.

Los bárbaros asesinos del médico de Cespedosa hacen casi bien en guardar su secreto.

Aunque solo sea para librar-

se de la nube de letrados que caera sobre sus salvajes cabezas.

Nuestro próximo, saldrá con dos fechas de retraso—si no cambiamos de parecer—para hacer que coincida con la épica fecha de los Arapiles.

Publicaremos grabados de rigurosa actualidad y alguna caricaturilla inocente.

Y dedicaremos nuestras plumas a cantar en prosa y verso todo lo cantable.

No nos quedamos atrás en esto de festejar las glorias hispanas.

Por de pronto, tenemos encargada en la Valeriana una paella de honor, que será servida a los redactores de LA CIUDAD en la inmortal soperita que conserva nuestro amigo don Jacinto Vázquez, la misma de donde tomó la sopa con un cucharón de época el glorioso Wellington.

Dispensen los lectores que no les invitemos al patriótico atracón, pero la paella es para nosotros, por esta vez.

IMPORTANTE A LOS GANADEROS

Para curar las enfermedades infecciosas de los ganados, ningún preparado iguala al Zotal. De venta en todas las farmacias y droguerías.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA Plaza Mayor, 11, principal, Salamanca.

RICARDO NIÑO

DENTISTA Ex-ayudante del Dr. Highlands. Plaza de la Libertad, 10.—Salamanca.

SIMPATICO

destructor de moscas, muy limpio y eficaz. U. A. peseta. Droguería y perfumería San Martín, Rúa, 4.

NEURASTENIA - DEBILIDAD

se curan con El mejor tónico Vino Pinedo. Farmacia de Urbina y en todas las buenas farmacias y droguerías. Cruz, 6; Gran Vía, 14, Bilbao.

GABINETE DENTAL DE J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

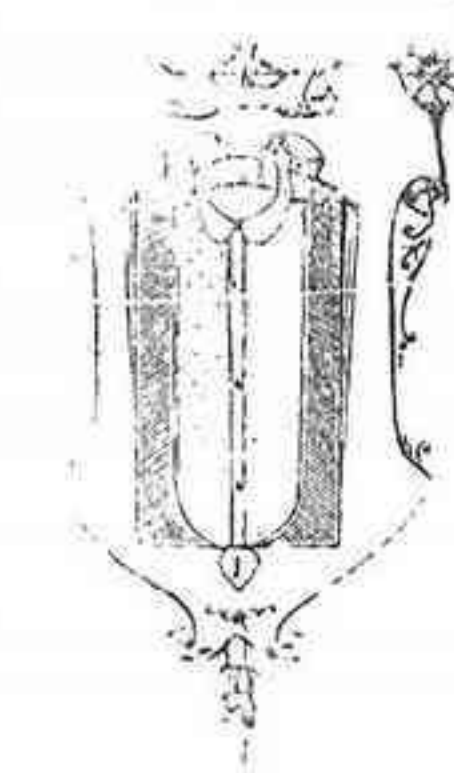
Doctor Riesco, núm. 2. Entrada junto al arco de la plaza Mayor. Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

CAFE RESTAURANT SUIZO

Servicio esmerado. Se reciben encargos para bodas y banquetes por importantes que sean.

SALAMANCA LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

¡A LA TIJERA DE ORO!



Afirma Juanito Graco que encierra Paco un tesoro en camisas y en pecheras ¿que primores no hará Paco siendo la Tijera de Oro la mejor de las tijeras?

Casa especial en la confección de equipos para bodas.

Doctor Riesco, 8.

Advertisement for CHOCOLATES Enrique Prieto CHOCOLAT-FONDANT. Includes an illustration of a chocolate box and decorative text.

der sin duda el carácter de algún ejercicio de ritmo extraño que sacuda en trepidaciones calculadas el cuerpo de esfinge de la conocida artista.

Así, por ejemplo, se nos dice que la señorita Gaby ejecuta un número que se llama «la danza del oso». ¿No comprenden una dosis, no pequeña de snobismo, para encontrar en ese balanceo clownesco, mal imitado del oso, seguramente un interés artístico ni aun zoológico?

Entienda, pues, la señorita Gaby que si nadie ha discutido su real belleza—por lo cual no se ha visto obligada a emular a Friné—cabe discutir sus virtudes.

El periódico francés, de quien tomo estas noticias, refiere que la señorita Gaby ha tomado otra venganza, que, efectivamente, debiera ser la única contra el redactor del *Charivari*.

La señorita, marcando su desdén por el escritor, ha preguntado: ¿quién es ese monsieur Ernest Charles?

La amable artista no conoce al escritor, y el escritor conoce quizás demasiado a la artista. Pues ya están pagados, y aquélla no tiene, pues, de qué preocuparse, dando importancia a la prosa de ese pigmeo que quiere ofender a una estrella.

Entre tanto, la Gaby ha tenido una larga conferencia con su amigo don Manuel, quien la ha aconsejado que se retire de escena.

Y ella dicen que ha accedido, no sin manifestar que de ese modo podría realizar su ilusión.

—¿Cuál?—dicen que le preguntaron.

—[La de aprender a bailar!

F. P.

CON RETRASO

Después de cerrada nuestra edición del último número, recibimos el interesante telegrama, que a continuación publicamos, y que con toda la presteza expusimos en la pizarra de Novolty.

DE TOROS

(POR TELEGRAMA O TELEFONO) Servicio especial de LA CIUDAD Villabardel, 4 (615 L.)

Fiesta taurina, organizada Corporación municipal, resultó capea vaca. Cuadrilla capitaneaba el Guillero. Peones: el Fili, Chipi, Martini, el Manguo, Procura, Tabacalero, Migueillo, Santitos y otros.

Hizose paseo, diestros ocuparon hemiciclo. Maestro conociese ginda. Sonaron clarines, pisó arena primer bicho, resultó hembra. Abrese capa Chipi, lancea pie quieto, levantando brazos como manganones.

Primer espada, al ver bicha, crecese, pretende banderillar en silla. El Procura opónese sillas ocupen plaza. Larga un capote Migueillo, arráncase berilla, revolcando al Guillero, pateguilla rota.

Maestro levántase, empuña vastos matar, dirígese coruñeta corajudamente. Primer disgusto de frente embarullase.

Bicha arráncase, alcanzando maestro, sufre revolución, recógelos, zarandéalo, afortunadamente ileso.

El Fili, al alivio. Maestro vive pitos. Reanuda faena por fortuna, suenan de nuevo pitos, escucha gritos, insultos, venustos, sembrándose ruetapas otros frutos. Cunde *barroco*. Guillero, encunado, care cogida aparatosa, quérese sin sentido. Después marcha a su pie enfermería, considerándose vergonzosa huida.

Guillero reniega vacas, ignoraba derrotaban ojos abiertos.

Cuadrilla no siente gran patía maestro, deploran escarce, riense su *canguelo*, aseguran falta arte y pericia. Bicha dicese putrefacta, asecano matador, imposible para mismo público, salvo autoritario opinión facultativa.

Santitos toda la lista entre otras capote al brazo riende. Tabacalero, al estribo, está tantas veces como reñessufrió el Guillero.

Público pide gritos maestro, se coleta. Témesse amparada violenta.

...

...

...

...

...

...

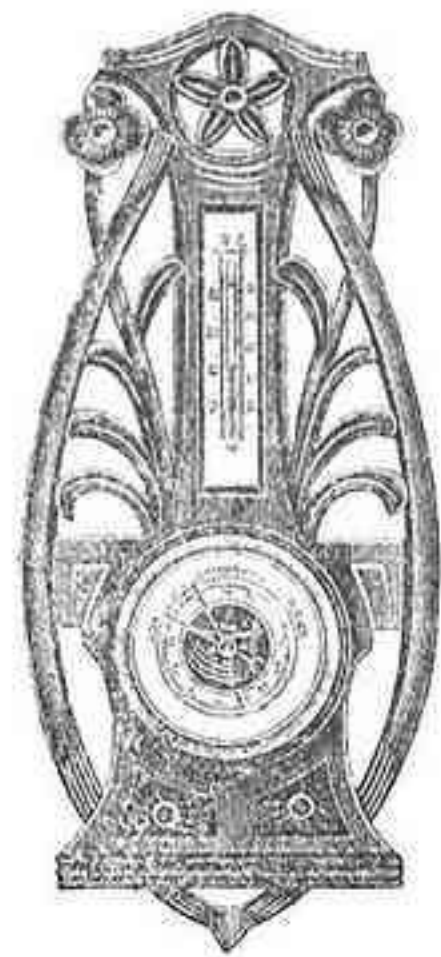
...

...

Vinda de Gómez Sebastián é Hijo

Relojeria y Optica

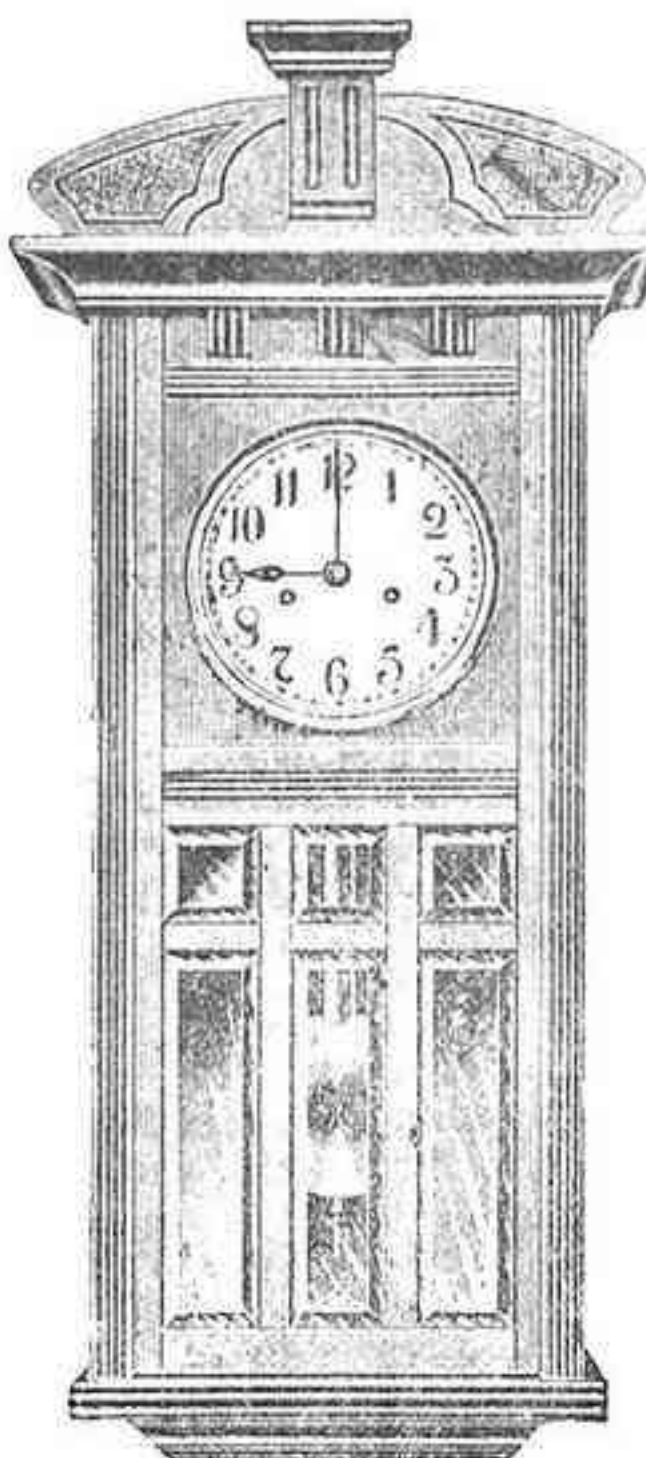
Plaza Mayor, núm. 40. Salamanca



Relojes de oro, plaqué, acero, plata, níquel y de pared de todas clases.

RELOJES DE TORRE

Optica de precisión en lentes, gafas impertinentes de cristal de roca de precisión.



GRAN CORSETERIA A MEDIDA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

Nuevos modelos desde primero de año. Primera casa en esta industria.

CASA NIÑO

Plaza Mayor, 46, principal.

LA IMPERIAL

GRAN ZAPATERIA

Lorenzo Sánchez

Calle del Dr. Riesco, núms. 13 y 15

Grandes surtidos en calzado para señoras, caballeros y niños a precios que no admiten competencia.

Botas que valen diez pesetas; esta casa las vende a ocho, y así en todas las clases.

Zapatería de moda en esta población. Calzado con piso de goma a precios de fábrica.

LA IMPERIAL CALLE DEL DR. RIESCO, 13 Y 15

FOTOGRAFIA

VENANCIO GOMBAU

PRIOR, 18

GRAN FUNERARIA

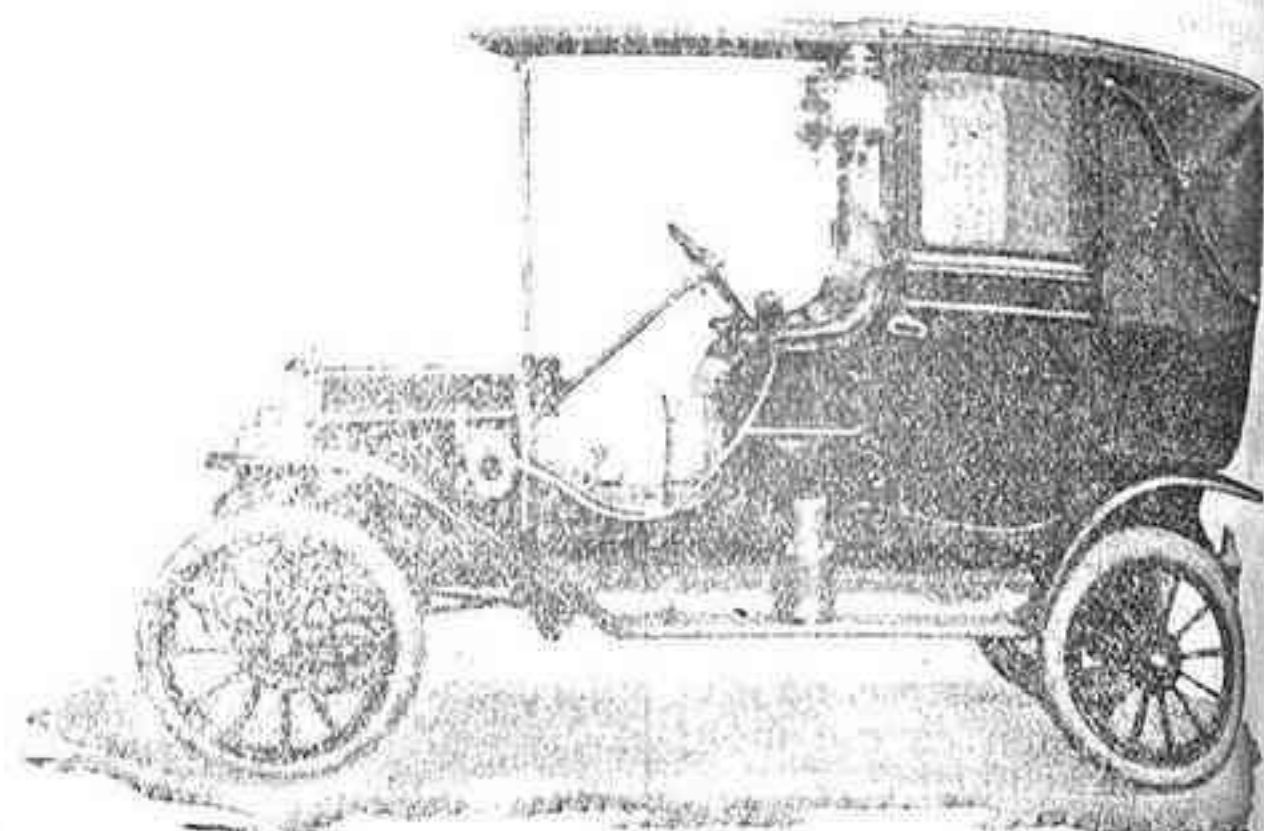
DE LA

VIUDA DE RAIMUNDO DEL REY

Rúa, 58, Salamanca.

Servicio permanente. Variado surtido en coronas de piuma y severo. Servicio de ánimas imperiales. Peretros de madera sumamente económicos. Coche fúnebre desde dos hasta ocho caballos.

Automóviles FORD



Representantes en esta provincia: Moneo Hijo y Compañía, Constructores mecánicos

SALAMANCA

Automóviles de turismo, población e industriales mas economicos que el coche de caballo practicos y de duracion. Venta de accesorios. Reparaciones.

Precios. -Doble faeton, cuatro o cinco asientos, 6.500 pesetas. Landauet, seis asientos, 8.100 id.; Coche para mercancías, 6.800 id.

Juegos de cama bordados y calados. -Serieria. -Tiras bordadas.

HIPOLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo).

LA VILLA DE PARIS

POETA IGLESIAS, NUMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA)

SUCURSAL: LONJA, NUM. 6. -SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, LINO Y ALGODON, las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y moderadísimo a que vende, le han colocado a la altura de los más acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

No deje usted de visitar esta casa. ¡Le conviene hacerlo!

Faldas barreras. -Equipos para novia. -Laneria. -Aitas novedades.

Hijos de Mirat

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS ALMIDON Y PASTA PARA SOPA

SALAMANCA



= CORSES =

"LA SIRENE"

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR 17 Y 18

SALAMANCA

NOVELTY GERVEGERIA - CAFE - RESTAURANT

Almuerzo: cubierto, 4 pesetas. -Comida: cubierto, 5 pesetas.

SE SIRVE A DOMICILIO

Banquetes: precios convencionales

BALNEARIO DE MOLINAR DE CARRANZA

(VIZCAYA)

AGUAS CLORURADO - SÓDICAS TERMALES

TEMPORADA OFICIAL

DE 15 DE JUNIO A 15 DE OCTUBRE

Especiales para el tratamiento del reuma nervioso y del corazón infatismo, convalecencia de infecciones.

MÉDICO-DIRECTOR EN PROPIEDAD

DOCTOR RODRIGUEZ PINILLA

Catedrático por oposición. -Ex-Inspector de Sanidad.

Al Modelo de Paris

Manuela Catalán de Vicente

Plaza Mayor, 38, Salamanca.

Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Últimos modelos de Paris. Flores, piumas y adornos. Se reforman los sombreros usados. Prontitud y economía.

Balneario de Fuente Nueva de Verín

(Provincia de Orense)

Temporada oficial: de 15 de Junio a 30 de Septiembre

Este balneario, que cuenta con una magnífica instalación hidrotérmica, es el más próximo a la villa de Verín, donde existen hoteles confortables. El viaje desde Orense puede hacerse en automóvil ó en coche, invirtiendo los primeros cuatro horas en el recorrido.

De venta las aguas en las principales farmacias y droguerías.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social:

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado



SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Cuarenta y seis años

de existencia.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL

Maquinaria agrícola de todas clases.

SINDICATO NACIONAL

La más práctica y duradera.

Visítala la exposición en la calle de la Bola (trasera del café Suizo), y os convencereis.

Arboles, semillas, vides americanas,

injertos, estacas, estaquillas, barbados, apropiado todo para este terreno. Representante en esta provincia: FRANCISCO RAMON Y LACA, calle de la Bola (trasera del café Suizo). -Entrada libre.

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible

EGMAR

desde 16 á 200 bujias.

PRECIOS CORRIENTES

De venta: García Barrado, 21.-La Electro-Industrial.

CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES, ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras.

IMPERMEABLES Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10. SAN PABLO. 10



Café. TERMINUS HOT L. Billar

SALAMANCA

CONFORTABLE - MODERNO - HIGIENICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales)

COCHE Y MOZOS A TODOS LOS TRENES

TOTALIZADOR MARTINEZ

EL MEJOR APARATO PARA ALUMBRADO POR GAS ACEFLEN

POR REAL PRIVILEGIO Y PATENTE DE INVENCIÓN

500 instalaciones funcionando en la provincia, 500

DOMINGO MARTINEZ

RUA 48 - SALAMANCA